

Análisis

¿Nuevo competidor en la guerra de IP?

La batalla por conseguir mercado en una economía que empieza a mostrar sus debilidades está afectando a los despachos de abogados. Las fusiones y adquisiciones ya no pueden soportar el peso específico del negocio de los bufetes. Y, aunque hay prácticas como procesal y reestructuraciones que asumen 'el mando' en estas crisis, los despachos buscan nuevas oportunidades. La práctica de Intelectual Property es una de las áreas que más juego están dando en estos años, independientemente de ciclos económicos. Y parece haber más despachos dispuestos a plantar batalla en este mercado.

El bufete internacional Allen & Overy es uno de los despachos que no descarta entrar en la batalla de IP. Iñigo Gómez-Jordana, socio director de la firma en España, señaló a NEGOCIO que "está muy interesado en todo lo que es propiedad intelectual. Es un área que me interesa mucho como área de desarrollo una vez que has consolidado las otras áreas. Vemos que hay un negocio ahí y es una práctica en la que somos fuertes a nivel mundial y en España tendríamos una oportunidad para competir de igual a igual con los que lo están haciendo ahora". De esta forma, la firma del Magic Circle podría entrar en la batalla por el talento que se está dirimiendo en este área

de práctica, especialmente tras la entrada de la boutique estadounidense Howrey en el mercado español.

La guerra por conseguir a los mejores profesionales para este departamento se desató cuando Howrey, tras integrar el bufete de Martínez-Lage, echó las redes en el caladero de Gómez-Acebo & Pombo, una de las firmas de IP con más tradición en España. Además, otros despachos como Bird & Bird también han realizado incorporaciones en este departamento con un fichaje traído de CMS Albiñana & Suárez de Lezo. Sin olvidar a despachos como Lovells o los españoles que mantienen importantes prácticas de IP.

La entrada de Allen & Overy en este mercado en España supondría la llegada de un nuevo competidor que lucharía no sólo por el trabajo y los clientes sino también por los profesionales de valía.

De momento habrá que esperar para saber si las declaraciones de Gómez-Jordana se quedan sólo en un listado de buenas intenciones o si por el contrario sirven para apretar más todavía el mercado de Intelectual Property. Parece que es un buen campo en el que especializarse porque no parece faltar trabajo. Y las empresas tienen que seguir defendiendo sus marcas y patentes tanto en épocas de 'vacas gordas' como en las de 'vacas flacas'.